

# *Trama Política*

**Boletín número 4 del mes de julio del 2010.**

**Año 4, número 154**

**Contenido.**

**Contenido..... 2**

**Reforma del Estado..... 3**

**Los comicios del 4 de julio de 2010. Tercera parte..... 3**

**Preámbulo..... 3**

    Las alianzas tuvieron resultados, dice Alfonso Zárate. (8/07/2010)..... 4

    La fuerza del voto, según José Woldenberg. (8/07/2010)..... 4

    Nada es seguro para el 2012, dice Macario Schettino. (9/07/2010)..... 5

    El PAN rechazó resultados en Durango y Veracruz, y el diálogo con la Secretaría de Gobernación, de Fernando Gómez Mont. (9/07/2010)..... 5

    Opiniones de Javier González Garza: (PRD) (10/07/2010)..... 6

**La relación entre los partidos y la sociedad, en México, está sufriendo cambios profundos..... 6**

    Opinó Jaime Sánchez Susarrey: La estrategia fue de Los Pinos. (10/07/2010)..... 8

    Cuauhtémoc Cárdenas protestó por las alianzas. (10/07/2010)..... 8

    Reculó AMLO, atemperando su posición. (11/07/2010)..... 9

    También Manuel Camacho y Jesús Ortega afinaron y modularon sus posiciones. (11/07/2010) ... 9

**Deberíamos evitar la pérdida del aprecio y la confianza en la política..... 10**

    ¿Sería posible convertir las alianzas electorales en legislativas? (12/07/2010)..... 11

    Francisco Rojas (PRI) explicó: 13/07/2010)..... 12

    María Amparo Casar opinó: (13/07/2010)..... 12

**Los partidos deberían ajustarse a las características y exigencias de la sociedad actual..... 13**

    Jorge Alcocer, opinó: (13/07/2010)..... 14

    Líderes del PRI dicen estar dispuestos a la colaboración democrática en el Congreso. (13/07/2010)..... 14

    Manuel Bartlet, escribió: (15/07/2010)..... 15

**Necesitamos un acuerdo nacional: un nuevo pacto social donde se defina, entre otras cosas el nuevo rol de los partidos..... 16**

**Claves del documento..... 17**

**Fe de erratas..... 17**

**Notas al final del documento..... 17**

## Reforma del Estado.

### Los comicios del 4 de julio de 2010. Tercera parte.

#### Preámbulo.

*No parece haber más camino que insistir en la urgente necesidad de darle sentido a la acción política volviendo a la búsqueda incesante e imaginativa del bien común, concebido como el conjunto de las condiciones culturales, sociales, económicas y políticas que permitan a todos los mexicanos sin excepción y a sus familias ---especialmente a la mayoría de ellos conformada por pobres y marginados---, la posibilidad concreta y real de lograr su desarrollo integral, en un marco de paz y de justicia, mediante la acción libre y responsable de cada persona en el ejercicio de su propia vocación, de tal manera que pueda contribuir al progreso del país y a su inserción exitosa en el demandante y promisorio ambiente de la globalización, en el concierto de las naciones, que cada día nos resulta más cercano e interdependiente.*

*Se han producido, para fortuna del país, una serie importante de iniciativas elaboradas por otros tantos grupos de ciudadanos interesados por el bien general. Se han escrito libros enteros diseñando posibles acuerdos nacionales y negociaciones sin cuento para canalizar y armonizar las muchas inquietudes que se presentan en la ciudadanía. Muchas de estas iniciativas son indiscutiblemente atendibles.<sup>1</sup>*

*Ante tal profusión de iniciativas ciudadanas y la enorme dinámica en el ambiente político nacional que está provocando el reacomodo y la redefinición de algunos de sus principales actores: gobernantes, legisladores, partidos políticos y grupos sociales de toda índole; pensamos que resultaría sano “volver a lo básico” y tratar de encontrar algunos denominadores comunes suficientemente amplios y admisibles para la gran mayoría de los mexicanos que sinceramente desean contribuir, como patriotas, a la generación del bien común.*

*En efecto, es necesario concebir un acuerdo de gran envergadura pero sencillo y asequible para atender y superar cuando menos tres grandes prioridades ---que desde luego tienen muchos elementos anejos que también deberemos atender---. Serían los siguientes:*

*En primer lugar el grave problema de la pésima calidad de nuestra educación, para lograr*

*en cambio la que necesitamos para transformar al país, principalmente a través de nuestros jóvenes, en un horizonte de veinte a treinta años, como lo han hecho todos los países que han destacado en su desarrollo en el último medio siglo.*

*La superación de la pobreza que padece la mayoría de nuestra población y la eliminación de la miseria, mediante una economía de mercado con responsabilidad social que logre las inversiones y la generación de los empleos que requerimos, con una distribución de la riqueza generada mucho más equitativa que la que hoy tenemos.*

*Por último, en tercer lugar, la garantía de la gobernabilidad del país resolviendo con eficacia los problemas de la delincuencia organizada, especialmente del narcotráfico y de la impunidad, a través de la administración y la impartición de la justicia para garantizar la seguridad a la que tienen derecho todos los ciudadanos en un ambiente de armonía, solidaridad y paz.*

**Las alianzas tuvieron resultados, dice Alfonso Zárate.** (8/07/2010)

La jornada tiene impactos relevantes, en primer lugar porque logró frenar el momentum del PRI, esa percepción de la inevitabilidad de su regreso a Los Pinos. Tres indicadores parecían anticipar un triunfo contundente del PRI e, incluso, el “carro completo”: 1) los resultados de las elecciones locales y federales anteriores, 2) los hallazgos de algunas encuestas que mostraban que el PRI era el partido con menos rechazo y 3) su probada capacidad para la “mapachería” política.

Pero, además, las coaliciones probaron su eficacia: que es posible juntar “el agua con el aceite” y hacer una mezcla competitiva. Tres saldos, no obstante, resultan inquietantes: 1) la ausencia del pensamiento político; en su lugar, se va imponiendo, cada vez más, un utilitarismo ramplón; 2) el triunfo individual de los candidatos, no de los partidos, que sólo prestaron su franquicia y su aparato electoral —un caso emblemático es la reconversión de **Mario López Valdez**, que ganó Sinaloa—, y 3) el creciente abuso de algunas encuestadoras convertidas en instrumentos de la “guerra sucia”.<sup>2</sup>

**La fuerza del voto, según José Woldenberg.** (8/07/2010)

Lo más relevante son los resultados. El voto sigue demostrando su fuerza y pertinencia. Y los ciudadanos lo usan para premiar o castigar. La inmensa mayoría de ellos vota en libertad, a conciencia, aunque existe la coacción y la compra de voluntades. Pero las cifras serían inexplicables sin esa extensa base de votantes que acuden a las urnas y expresan sus simpatías y antipatías cruzando una papeleta.

Gracias a ese ejercicio masivo volvemos a certificar que México es un país plural, que no cabe bajo el manto de un solo partido, que nuestra sociedad se encuentra cruzada por sensibilidades, puntos de vista, intereses, ideologías varias que están obligadas a convivir y competir, que los nacidos para perder y los condenados a ganar son expresiones de un país que ya no está entre nosotros.

La coalición de izquierda y derecha mostró su fuerza y cerró el paso a la fantasía de que el 2012 ya estaba resuelto. No es poca cosa. El reto de sus componentes, sin embargo, será demostrar que su gestión de gobierno (conjunta) es productiva y que

el pragmatismo no acabara borrando sus signos de identidad.<sup>3</sup>

**Nada es seguro para el 2012, dice Macario Schettino.** (9/07/2010)

Lo más importante de la elección dominical es que cambió el momentum. El avance del PRI resultó ilusorio. Lo era, en realidad, desde el año pasado, pero no se quería ver. En 2009 el PRI logra un gran resultado en la elección intermedia por la conjunción de dos elementos: la crisis económica y el experimento del voto nulo. El primero le costó al gobierno, como siempre ocurre, y el segundo tuvo muchos seguidores entre los jóvenes con mayor educación, que son un electorado tradicionalmente panista. Por eso el PRI alcanzó la mayoría en la Cámara de Diputados, con su aliado ya fijo, el PVEM. No porque la población se estuviera convirtiendo de regreso.

De hecho, estamos como hemos estado desde el fin del viejo régimen. Desde 1997, las votaciones no cambian mucho. El PRI se mueve en una banda de 30 a 50% del voto, dependiendo de las entidades en juego. Sus momentos más bajos son 1997, 2000 y 2006. El PRD se mueve de 5 a 30%, con sus simas en 2003 y 2009, y sus picos en 1997, 2001 y 2005. El PAN se mueve entre 20 y 45%, con su punto más bajo en 2005 y los más altos en 2003 y 2009. Si se fija en las fechas, verá que no coinciden con lo que usted creía. Y es que nos llama la atención un triunfo presidencial, o algún estado simbólico, y no percibimos el comportamiento general de la votación.

Los ciclos de votación de cada partido son muy marcados, y tienen su punto más bajo en el año de elección intermedia para el PRD, en el año previo a la presidencial para el PAN, y en el presidencial para el PRI. Por eso a este partido le era de gran importancia la elección que acaba de pasar, porque es el año tradicionalmente bueno para ellos. De ahí a la presidencial perdieron 16 puntos en el 2000 y 13 puntos en el 2006. Si la historia fuese destino, sería razonable verlos en 33-35% en 2012. Y con eso no ganan. Y si este tipo de información llega a

saberse, entonces el incentivo a mantenerse unidos se reduciría mucho. Afortunadamente para el PRI, poca gente lee en México, y menos hace cuentas.

Lo que ocurrirá en 2012 no lo podemos saber, pero sin duda después de esta elección, la idea de que el regreso del PRI a la Presidencia era inevitable será difícil de sostener. Peor aún si alguien se entera de lo que le comentaba en el párrafo previo. Esos puntos que en las dos elecciones presidenciales ha perdido el PRI (con respecto a su votación dos años antes), no es claro quién los puede cosechar. En 2000, lo hizo **Fox**, que sumó diez puntos a lo que el PAN traía; en 2006, **Andrés Manuel**, con once puntos por encima de la votación del PRD en 2004. Para 2012, reitero, no hay absolutamente nada escrito. Para nadie.<sup>4</sup>

**El PAN rechazó resultados en Durango y Veracruz, y el diálogo con la Secretaría de Gobernación, de Fernando Gómez Mont.** (9/07/2010)

El dirigente nacional del PAN, **César Nava**, advirtió que para entablar un diálogo, como al que convocó la Secretaría de Gobernación, primero deben “limpiarse” las elecciones de Veracruz y Durango, donde “desconocemos de forma tajante los resultados preliminares que arroja el PREP, que están amañados”. Después de eso, dijo, vendrá el diálogo con el PRI.

“Lo primero es que se repare ese agravio, esa injusticia y posteriormente vendrán los acuerdos”, si no, la posibilidad de éstos “se esfumará”, mencionó en conferencia de prensa previa a la marcha que encabezó con el dirigente perredista, **Jesús Ortega**, en la capital de Durango en protesta por los resultados electorales.

También sostuvo: “pediremos la apertura de los paquetes en aquellos casos en los que así se amerite conforme a la ley local y estaremos vigilantes de que la voluntad del pueblo duranguense no sea burlada”.

Recalcó que su partido no aceptará negociar las victorias de Durango y Veracruz.<sup>5</sup>

**Opiniones de Javier González Garza: (PRD)**  
(10/07/2010)

Las del pasado domingo pueden ser las elecciones con más irregularidades de los últimos años, por lo que no es pertinente aún hacer el balance final del proceso en su conjunto. Pero podemos hacer un balance inicial de las coaliciones, sobre todo en las que participaron el PAN y el PRD, y para ello debemos de considerar las condiciones y los objetivos en los que se basaron.

Las dirigencias de ambos partidos consideraron que participar solos en la elección los conduciría a una derrota segura. Había la impresión de que el PRI obtendría el llamado "carro completo", esto se basaba en los últimos resultados electorales, en los que los que los gobernadores priístas intervinieron y "operaron" dentro y fuera de sus entidades para obtener "triumfos". Además, en la soberbia con la que se conducía la dirigencia priísta.

La alianza perseguía algo muy simple, frenar un eventual triunfo del PRI en todas las entidades en que se desarrollaban procesos electorales. En ese sentido, la alianza consiguió su objetivo. Los estados de Sinaloa, Puebla y Oaxaca son política y electoralmente importantísimos. Los nuevos gobernadores no estarán, en principio, bajo la influencia autoritaria del PRI.

Las alianzas provocaron que las luchas internas en cada partido, para lograr las candidaturas, se llevaran a cabo con mayor rudeza. Esto provocó una serie de dislocaciones partidistas. Son de destacar las divisiones del PRI en Sinaloa y Durango, del PRD en Zacatecas y del PAN en Aguascalientes. En todos estos casos, militantes destacados de los partidos en el poder pasaron a la oposición. Podemos decir que uno de los elementos significativos para que un partido en el gobierno perdiera la elección fue la división interna.

Para el PRD, que no tenía candidatos competitivos en estados como Oaxaca, Hidalgo, Puebla, Durango y Sinaloa, la participación en la coalición posibilitó la participación activa de sus militantes en esa insurgencia. No se trató de posiciones ideológicas, se trató, en lo fundamental, de evitar la permanencia de algunos cacicazgos atroces, como el de Oaxaca.

Para las elecciones de 2011, el PRD tiene otra perspectiva. Se trata de estados en los que el PRD es altamente competitivo, Estado de México, Nayarit, Baja California Sur, Guerrero y Michoacán.

El 2012 se ve ahora con posibilidades distintas, entre otras cosas, gracias al resultado del 4 de julio. Ahí se tendrá que plantear una candidatura única, de toda la izquierda, la partidaria y la social.<sup>6</sup>

## **La relación entre los partidos y la sociedad, en México, está sufriendo cambios profundos.**

*Las elecciones del cuatro de julio y sobre todo las alianzas que operaron entre la "izquierda" y la "derecha" para obtener algunos resultados que se consideraban casi imposibles ---es decir, desplazar al PRI de algunos estados donde no se había dado todavía la alternancia, por más de ochenta años: Oaxaca, Puebla y Sinaloa---, también han dejado la sensación de que los partidos de la "derecha" ---el PAN--- y de la "izquierda" ---el Diálogo para la Reconstrucción de México (DIA), PRD, Convergencia y PT--- han deteriorado seriamente sus respectivas identidades.*

*Y como una de tantas consecuencias, algunos se preguntan si los partidos en México podrían seguir funcionando tal como existen hasta ahora o si deberían sufrir algunas transformaciones de buena*

*envergadura para responder a las circunstancias que prevalecen en esta etapa de la Transición Política Mexicana.*

*El problema no nos lleva a la consideración de la desaparición de los partidos.*

*“Ya en 1920, **Kelsen** afirmaba que sólo por ofuscación o por dolo podría sostenerse la posibilidad de la democracia sin partidos políticos”.*

*Y de manera semejante **Max Weber** establecía “por mucho que se lamente ahora desde el punto de vista moral la existencia de los partidos, sus medios de propaganda y de lucha, y el hecho de que la confección de programas y de las listas de candidatos estén inevitablemente en manos de minorías, lo cierto es que la existencia de los mismos permanecerá”.<sup>7</sup>*

*Situándonos en una realidad mucho más cercana a nosotros que la de esos clásicos, es decir la de la globalización ---un fenómeno que ha afectado a la sociedad en todas sus dimensiones: cultural, social, económica y desde luego política--- que está afectando a los partidos en todo el mundo al tratar de responder a esta nueva realidad, podemos analizar, quizás con mayor acierto el acontecer en el país.*

*En México se ha complicado la nueva definición de los partidos al estar dejando atrás el sistema político mexicano de la “familia revolucionaria” que había creado una especie “sui generis” de los partidos políticos, con el PRI como partido de Estado y una oposición de “derecha” e “izquierda” malamente tolerada para legitimar una operación democrática con graves deficiencias a favor del PRI.*

*Además, como consecuencia de la revolución en las comunicaciones, la palabra hablada y escrita ha sido desplazada por la imagen, alterando la operación tradicional de los partidos políticos que ahora deben recurrir a la publicidad y enfrentar otras muchas herramientas como pueden ser el Internet y las comunidades virtuales ---como Twitter, Facebook, y YouTube---*

*Esas nuevas realidades han generado numerosos grupos con inquietudes políticas que no forman parte de los partidos ni se sienten representados por ellos.*

*Los partidos son señalados como representantes de sus exiguos cuadros de liderazgo lo cual, por un lado, les da una enorme autonomía ---una pequeña élite burocrática decide las plataformas políticas, sus cuadros directivos, sus candidatos a los puestos de elección popular, sus representantes en la Administración Pública y el sentido de sus negociaciones cupulares---, pero por otro, se separan cada día más de la porción de la sociedad que, en teoría, deberían representar porque presuntamente tendrían intereses en común con ella.*

*En el sistema político mexicano su partido ---el PRI--- y el gobierno eran dos entidades estrechamente relacionadas. De hecho, se trataba de un partido de Estado y por lo tanto no había problema con el Ejecutivo que lo utilizaba como una herramienta versátil y funcional.*

*Pero en la actualidad, los partidos políticos, incluyendo al PAN que es el partido en el gobierno, tienen una relación diferente y compiten con el Ejecutivo por el acopio de información, la formulación de iniciativas legislativas y el diseño de políticas públicas. Y eso es una realidad a pesar de que el Presidente, **Felipe Calderón**, ha sido acusado de ejercer una ingerencia excesiva, una intromisión*

*indebida en la operación del partido del cual emanó su gobierno.*

*De alguna manera eso también podría explicar que los partidos, sobre todo los de la Oposición, traten de compensar la fuerza del Ejecutivo mediante el posicionamiento de sus fracciones parlamentarias en el Legislativo y también, a través de los gobernadores provenientes de sus filas.*

**Opinó Jaime Sánchez Susarrey: La estrategia fue de Los Pinos. (10/07/2010)**

Obviamente, el otro gran ganador es **Felipe Calderón**. La decisión de ir en alianza con el PRD se tomó en Los Pinos. Pese a los desmentidos del propio Presidente de la República, que culminaron con la renuncia del secretario de Gobernación al PAN, resulta evidente que **César Nava** no actuó por motu proprio, sino acató línea. El balance se sintetiza en una frase: sin las alianzas el PRI se hubiera llevado el carro completo y en Durango, Veracruz e Hidalgo habría arrasado por un amplio margen.

Del lado de la izquierda los principales beneficiarios son la corriente de Jesús Ortega y, por supuesto, el jefe de Gobierno de la Ciudad de México. Hasta el pasado domingo, **López Obrador** tenía pavimentada la avenida para convertirse en el candidato del PRD. Su cálculo era simple: hacia el 2012 llegaría como el hombre mejor posicionado y **Ebrard** quedaría en el camino.

Y en efecto, los tenía contra las cuerdas. Pero eso fue hasta que las victorias aliancistas cambiaron todas las coordenadas. Primero, porque **López Obrador** condenó tajantemente las coaliciones y él es uno de los principales derrotados. Segundo, porque se fortaleció la tendencia de **Jesús Ortega**. Tercero, porque incrementa la probabilidad de que las corrientes moderadas corran al PRD hacia el centro. Y cuarto, porque en el horizonte del 2012 no se puede descartar una alianza PAN-PRD para contender por la Presidencia de la República.

En un juego de suma cero, quien se fortalece automáticamente es **Marcelo Ebrard** porque apostó por las alianzas. Y porque en el contexto de

la reedición de las mismas en el 2011 y, eventualmente en el 2012, jugará un papel central.

De **López Obrador** se pueden decir muchas cosas, y todas ellas son ciertas, es tozudo, limitado, mesiánico y autoritario. Pero nadie, puede negar que tiene un gran olfato y la política a flor de piel. Por eso, ante la derrota y el cambio en la correlación de fuerzas, respondió con una ofensiva inmediata y fulminante. Rompió el pacto con **Ebrard** y el resto de los perredistas y adelantó los tiempos: su postulación a la Presidencia de la República ya es un hecho. El ultimátum implícito se volvió terminante.<sup>8</sup>

**Cuauhtémoc Cárdenas protestó por las alianzas. (10/07/2010)**

El fundador del PRD, **Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano**, aseguró ayer que las alianzas electorales con Acción Nacional “desdibujaron y achicaron” a su partido.

“En el caso particular del PRD simplemente no ganó nada, esto es dejar de lado los principios al olvidarse de las cuestiones de fondo, de los programas, los objetivos por los que ha venido luchando”, aseguró.

“Yo estoy en contra de acuerdos donde están proyectos totalmente encontrados, no se deben dejar de lado los principios; (El objetivo de derrotar a **Peña**) para algunos puede ser suficiente, a mí me parece que es importante para qué lo quieren derrotar, hay que poner el programa antes que el hombre”, afirmó.

Agregó que el PRD hará lo suyo para escoger un candidato de unidad en 2012, y consideró



necesario conocer las propuestas de los posibles abanderados aunque éstos sean muy respetables.

“Lo primero es conocer qué es lo que están proponiendo, no nada más las personas, pueden ser personas muy respetables y en este caso lo son. ¿Qué es lo que están proponiendo? ¿A dónde plantean que se puede llevar al país? Y luego buscar una vía democrática dentro del PRD para seleccionar a alguien”, indicó.<sup>9</sup>

**Reculó AMLO, atemperando su posición.**  
(11/07/2010)

El candidato de la izquierda a la Presidencial de la República se definirá en julio o finales de 2011, y lo ideal será que el aspirante de las fuerzas progresistas cuente con el respaldo de PRD, PT y Convergencia, así como de organizaciones sociales y ciudadanos sin filiación partidista, aseguró **Andrés Manuel López Obrador**, ex candidato presidencial en 2006.

Después de que esta semana el tabasqueño aseguró que se postulará como candidato presidencial en 2012 con el partido que esté dispuesto a respaldar los principios de su movimiento social, sin esperar el resultado de consultas de preferencia, corrigió y dijo que será después del segundo semestre del próximo año cuando se definirá el procedimiento para elegir al abanderado presidencial, al que se atenderá: encuesta, voto directo u otro. “Yo lo que hice hace tres días es expresar que estoy apuntado, eso es todo”, aclaró.

Acompañado por el representante del gobierno legítimo en Guanajuato, **Ernesto Prieto**, descartó la creación de un partido que impulse su candidatura. Dijo que ahora “se tiene la posibilidad de contar hasta con tres registros”: el de la Revolución Democrática, del Trabajo y Convergencia. Y comentó que se debe buscar la unidad de ellos.

**López Obrador** también manifestó su rechazo a cualquier alianza electoral de PRD, PT y Convergencia con PRI o PAN, “porque son

responsables de la tragedia nacional y de aprobar en el Congreso el millonario rescate bancario, los aumentos a las gasolinas, el gas y la energía eléctrica, así como de los impuestos”.<sup>10</sup>

**También Manuel Camacho y Jesús Ortega afinaron y modularon sus posiciones.**  
(11/07/2010)

**Camacho Solís** y **Ortega** marcan sus límites y dicen que ellos no forman parte de la izquierda que “puede negociar” con **Felipe Calderón**; incluso niegan que se hayan reunido con él para establecer acuerdos en torno a las alianzas. El PRD, insisten, no se está derechizando.

Tanto **Ortega** como **Camacho Solís** reconocen que sólo unidos podrán vencer; “si no tenemos a las izquierdas unidas en un proyecto, estaremos entregando la Presidencia al PRI en el 2012. Si salimos divididos y presentamos dos candidatos, ¿quién nos va a hacer caso? Se van a burlar de nosotros. El PRI no va a aplaudir porque vamos a salir con un candidato que obtendrá 10%, y otro sólo 6% de los votos”, recalca el ex regente capitalino.

**Camacho** dice: la idea de aliarse con el PAN nació después de los fracasos electorales del PRD en Acapulco y en el Estado de México, así como en las diputaciones federales y en las de la Ciudad de México y las delegaciones.

**Ortega** considera que la diversidad ideológica de los abanderados de la alianza que ganaron las gubernaturas no será obstáculo para que gobiernen sus entidades. Todos se comprometieron a cumplir con un programa de cinco puntos depositado en el IFE: seguridad, desarrollo económico, respeto a los derechos políticos, avance democrático y combate a la pobreza.

...además, tendremos gobiernos donde se respetará nuestra lucha en temas como el aborto, el matrimonio entre homosexuales o la defensa de los movimientos sociales, dijo.

**Camacho Solís** precisó: “En este momento no estamos forzados a conciliar los principios de cada partido para realizar las tareas de gobierno. No tenemos por qué entrar en esa discusión si coincidimos en que valió la pena luchar por la democracia; estamos defendiendo ese principio. Otro asunto es si estamos de acuerdo o no con el proyecto económico y social de la derecha. No lo estamos: yo no, por ejemplo”.  
¿Qué papel jugó **AMLO** en estas alianzas? Se le preguntó a **Ortega**.

Ninguno. Si el PAN y el PRD no se hubieran aliado, la derecha y la izquierda iban rumbo al desastre. Hubiéramos reproducido lo que vivimos en 2009 y todo mundo diría “El PRI ya ganó la Presidencia”. Pero hoy, a la luz de los resultados de los comicios del domingo 4 la gente dice:

“Habrá competencia en 2012”. De ese tamaño es la victoria.

“El reto que tenemos no es la alianza con el PAN. La logramos. Fue útil. Valdrá la pena considerarla para el Estado de México. El punto es la alianza con la izquierda. Por eso, ahora viene el reto mayor, ver si tenemos la humildad, la disciplina personal, la capacidad organizativa, la lucidez intelectual y la responsabilidad política para construir un proyecto que pueda hacer el cambio del que hemos hablado en México y ese cambio debe ser hacia la izquierda”.

La izquierda estaba a punto de perder hasta sus registros en algunos estados. Comparemos lo que tenía la izquierda en Puebla con lo que va a tener ahora. Lo que tenía en Oaxaca, en Sinaloa. En todo el país salimos ganando.<sup>11</sup>

## **Deberíamos evitar la pérdida del aprecio y la confianza en la política.**

*Nadie puede dudar de la complejidad que se ha introducido en el ambiente político como consecuencia de las características adoptadas por las alianzas que se concertaron para las elecciones del cuatro de julio, entre la “izquierda” y la “derecha”, y la consecuente interrogante acerca del modo cómo operarán, posteriormente, los partidos aliados ---unidos coyunturalmente en las circunstancias electorales---, después de los comicios, a través de las instancias que controlan: fracciones parlamentarias y gobiernos estatales que podrían replicar las negociaciones tenidas en el ámbito electoral. Todavía no conocemos las definiciones que pudieran adoptarse en los partidos involucrados --- el PAN y el DIA (PRD, PT y Convergencia) ---, al respecto.*

*Por lo pronto, todos esos fenómenos que desafortunadamente no tienen una explicación suficiente para la ciudadanía, ni tampoco una definición de la envergadura de las consecuencias postelectorales de esas negociaciones ---por ejemplo, si es que los partidos van a atreverse a cambiar los equilibrios políticos de una manera más institucional, o si se mantendrán atomizados, como hasta ahora, asumiendo el capítulo electoral como una coyuntura pasajera sin mayor trascendencia adicional, más allá de los propios comicios---, lo que generan es una buena dosis de desconcierto incrementando la desconfianza en la política y en los partidos.*

*Eso resulta sumamente negativo, porque deteriora la confianza que es una de las condiciones básicas para que la sociedad pueda actuar en forma solidaria y subsidiaria, de tal manera que su ausencia puede generar crisis sociales, económicas y políticas, tornando disfuncionales los sistemas democráticos ---especialmente cuando se trata de uno incipiente, como el mexicano, inmerso en un azaroso proceso de transición---, porque la preocupación por el bien común, el bien general de la nación ---que debería ser el elemento orientador y cohesionador por antonomasia en la opinión pública---, no aparece como preocupación fundamental ni en los políticos ni en los partidos.*

*No somos una isla, menos ahora que nos ha tocado estar insertos en el entorno de la globalización, razón por la cual parece útil asomarnos a la información proveniente de Latinobarómetro, dónde nos encontramos que:*

*En Latinoamérica, los partidos políticos están en el nivel más bajo de confianza (24), por debajo de los sindicatos, de la policía y de la administración pública; siendo las instituciones que merecen mayor confianza: la iglesia (68), la radio (56), la televisión (54) y los Diarios (49).*

*Según esos sondeos, en México pensamos que nuestro sistema es democrático (con calificaciones de nueve y diez), tan sólo en el 11% de la población, siendo éste uno de los porcentajes más bajos de la muestra ya que el promedio en Latinoamérica, con esa opinión positiva, es del veinte por ciento.*

*Además, el 58% de los mexicanos piensa que no puede haber democracia sin partidos políticos, y el 50% opina que tampoco puede existir aquélla sin un congreso funcional.*

*En el proceso de reducción de la corrupción, México se encuentra con 32 puntos, por debajo del promedio en Latinoamérica que es de 39, y abajo incluso de Venezuela, lo cual resulta cuando menos un poco extraño.*

*Por lo que se refiere a la opinión de la ciudadanía acerca de si las elecciones son limpias, México alcanza sólo 23 puntos, siendo el más bajo de la lista ---porque la percepción entre nosotros, de fraude en los procesos electorales, es todavía muy alta---. Los países líderes con la mejor percepción acerca de la limpieza en los procesos electorales son Uruguay (85), Panamá (74) y Chile (71), de tal manera que la percepción positiva, en México, es casi de la cuarta parte de la del país líder.*

*Atendiendo a dos problemas fundamentales de la actualidad en Latinoamérica, la delincuencia y el desempleo, México no se encuentra en la peor posición sino a la mitad, prácticamente coincidiendo su calificación con el promedio en Latinoamérica. Contra lo que pudiera pensarse, de acuerdo con esos prestigiados sondeos, la delincuencia en México es el principal problema para tan sólo el 18% de la población, contra el 55 por ciento que lo percibe en Venezuela, o el 45% en Panamá. El desempleo es un problema grave tan sólo para el 20 por ciento en México, cuando lo es para el 42 por ciento en Paraguay, el 30 por ciento en Colombia y el 24 por ciento en Argentina.*

#### **¿Sería posible convertir las alianzas electorales en legislativas? (12/07/2010)**

Los coordinadores parlamentarios del PRD y el PAN en el Senado, **Carlos Navarrete** y **Gustavo Madero**, adelantaron la intención de sus fuerzas políticas para llevar la alianza electoral del 4 de julio a una alianza legislativa que permita al país construir las reformas que requiere, a partir de otorgar certidumbre y gobernabilidad ante la imposibilidad de que un solo partido obtenga las mayorías.

Destacó **Carlos Navarrete**: "Las alianzas electorales demostraron que pueden ser el instrumento de los ciudadanos para lograr los cambios que requiere el país, porque, el voto por ellas no es para un partido político en particular, sino por el proyecto de lograr un cambio, y si eso lo podemos traducir a otros ámbitos, como el legislativo, pues podemos pensar en que ningún partido puede erigirse como un obstáculo a los cambios, sólo porque a él no le agradan".

"Dada la composición del electorado mexicano, ni el PRI, ni el PAN ni el PRD tienen condiciones de gobernar en solitario".

"Me parece que llegó el momento de abrir las expectativas en el futuro, de que se puedan construir coaliciones de gobierno que le den estabilidad al país y que le den instrumentos al Presidente respectivo, sea del partido que sea, para poder gobernar con mayoría parlamentaria".

Mediante su comunicado de prensa dominical, **Gustavo Madero** dijo que "el Congreso de la Unión tiene el reto de seguir el camino de las reformas que ha iniciado, pues es evidente que el país requiere modernizar su régimen político y aprobar reformas que permitan al gobierno enfrentar el reto de la violencia y del narcotráfico".<sup>12</sup>

**Francisco Rojas (PRI) explicó:** 13/07/2010)

Las recientes elecciones produjeron enseñanzas que los militantes del PRI asimilaremos; nos mantuvimos como la primera fuerza política del país al ganar nueve de 12 gubernaturas, 11 de los congresos locales, las principales capitales y arrasamos en Baja California. La violencia del lenguaje político y la criminal no nos intimidan; al contrario, mantendremos la unidad, que ha sido una de las claves de nuestros triunfos, y continuaremos construyendo una opción viable para el 2012. Tenemos principios, ideología y una oferta clara y confiable para todos los mexicanos.

No es el momento de lamentaciones. Tenemos que ver adelante y responder a los grandes retos del país: la reactivación económica, la generación de empleos, el freno a la inseguridad pública con su costo en vidas humanas, la insuficiente cobertura y decreciente calidad de la educación pública media y superior, por citar sólo algunos ejemplos.

El príismo estrechará sus lazos internos, analizará sus aciertos y hará un ejercicio autocrítico para perfeccionar su acción y mejorar su oferta política. Conocemos el valor de la unidad y la mantendremos en torno a nuestra dirigencia nacional, los gobernantes estatales y municipales y los militantes de nuestro partido. Intensificaremos

el contacto con la población y responderemos con hechos a la confianza de millones de ciudadanos.<sup>13</sup>

**María Amparo Casar opinó:** (13/07/2010)

Al final, la jornada electoral transcurrió básicamente en calma y el PRI no se llevó el carro completo. Pero estos dos hechos han encubierto diversos signos preocupantes de la democracia mexicana.

El voto de castigo funcionó para todos lados. Lo mismo se castigó al PAN en Aguascalientes, que al PRD en Zacatecas o al PRI en Puebla y Oaxaca. Finalmente, el número de estados que se unen a la experiencia de la alternancia va en ascenso. De 14 estados que no habían experimentado la alternancia o sea, que llevaban 81 años gobernados por el mismo partido, ahora sólo quedan 11. Bien, pero ¿y las otras lecciones?

El 2010 deja en claro que a 30 años de iniciada la transición (1978) se sigue hablando de la transición. Que sigue habiendo elecciones de estado en muchas entidades federativas, que persisten enormes enclaves autoritarios en los que los gobernadores gobiernan sin pesos y contrapesos, que siguen mandando sobre los órganos electorales, sobre las auditorías superiores o sobre las comisiones de derechos humanos, peor aún, que siguen dictando su voluntad sobre sus congresos y sus tribunales.

El 2010 deja en claro que es más rentable violar las reglas electorales que apearse a ellas y que la impunidad sigue campeando en el terreno electoral tanto como en todos los demás ámbitos de la realidad mexicana. Que se pueden cometer delitos como intervenir y difundir conversaciones, difamar y denostar, rebasar topes de campañas, desviar recursos públicos, utilizar electoralmente los programas sociales o capturar a los institutos electorales.

Todo, con la seguridad de que en su mayoría quedarán impunes. Si los resultados acaban por beneficiar a las víctimas se nos olvidan los delitos,

no hay protestas ni impugnaciones. Si no producen alternancia, como en Veracruz o Hidalgo, entonces se convierten en protestas sociales y se llevan a los tribunales.

Las alternancias \_\_las de ida y las de vuelta\_\_ no han significado mucho más que reacomodos y

complicidades en el reparto y ejercicio del poder. Hoy gobiernas tú como te dé la gana y mañana llego yo y gobierno como se me dé la gana a mí. Tú me tapas mis impunidades que mañana te las taparé yo a ti.<sup>14</sup>

## **Los partidos deberían ajustarse a las características y exigencias de la sociedad actual.**

*Pareciera que la combinación de realidades de gran escala ---como la Transición Política Mexicana, la alternancia en el año 2000, después de tres cuartos de siglo de hegemonía unipartidista, la globalización con la enorme preponderancia de los Medios electrónicos en la opinión pública, y la crisis financiera global más grave desde los años treinta del siglo pasado--- nos están llevando a una transformación acelerada de los partidos políticos, como si pretendiéramos empatarnos con la evolución que estas instituciones han tenido a lo largo de más de un siglo en los países europeos, y en los Estados Unidos de Norteamérica, con una mucho más larga tradición democrática.*

*En el mundo, los partidos, a lo largo del Siglo XIX, operaron como entes representativos de inquietudes colectivas ---agrupando individuos que satisfacían su necesidad de pertenencia en una comunidad política que combinaba intereses y objetivos, antes dispersos, para transformarlos en una visión colectiva--- alrededor de denominadores comunes como: una clase social, un grupo étnico o religioso, o la nación en su conjunto, hasta construir una identidad pública sostenida mediante un esqueleto ideológico o una “cultura”, particular.*

*Los partidos en esa dinámica suplieron en parte ---con estructuras de mayores dimensiones y con una participación política más específica y organizada--- a grupos intermedios y también a grupos de presión ligados a determinadas comunidades, para instrumentar una acción más funcional ante la sociedad política y los gobiernos, ya fuera para apoyarlos o para oponérseles.*

*Se dio así el fenómeno de una cierta integración de intereses para conformar plataformas y programas, e incluso generar políticas públicas cuando lograban influir suficientemente en los gobiernos, hasta llegar al planteamiento de objetivos de largo plazo buscando el bien general de la nación o el bien común, conforme superaban los intereses particulares para dar un sentido a la marcha de la nación, como un todo.*

*Los ciudadanos encontraban así una manera práctica de actuar en política agregándose a una concepción que coincidiera, cuando menos parcialmente con la propia, de ordinario sumándose a una cierta militancia ideológica implícita o explícita.*

*Por la dinámica de la democracia representativa y por el rol propio de los partidos en ella, esas organizaciones fueron monopolizando la representación política, la selección de las personas dedicadas al ejercicio del poder público así como la conformación de las élites y las burocracias partidistas.*

*Paradójicamente, por esa misma acción monopolizadora y excluyente, de élites cada vez más cerradas, los partidos se fueron separando de los sectores sociales de los cuales se nutrían generándose las crisis de representatividad que padecen actualmente en el mundo entero y que acarrearán la indiferencia de la*

*sociedad ante los fenómenos políticos y ante ellos a pesar de que son sus instrumentos por antonomasia.*

*Si a las circunstancias anteriores añadimos la tendencia creciente en los liderazgos partidistas de privilegiar los intereses de los grupos que los conforman por encima del bien común, así como el olvido o la postergación de los principios doctrinales que alguna vez les dieron origen ---porque se limitan a una dinámica meramente pragmática para conservar y acrecentar el nivel de influencia que ejercen, es decir, el ejercicio del poder por el poder mismo, olvidándose del servicio que les legitimaba ética y políticamente---, tendremos buena parte de las explicaciones de las crisis a las que se enfrentan actualmente los partidos políticos en todo el mundo y desde luego, en México.<sup>15</sup>*

**Jorge Alcocer, opinó:** (13/07/2010)

Si la negociación de las alianzas derecha/izquierda para 2011 se limita al Estado de México, la incógnita a despejar es el candidato idóneo. No hay en el escenario una figura propia -de cualquiera de los dos partidos- que aparezca con la trayectoria y empuje como para establecer, desde el inicio, una expectativa firme de victoria; es cierto que esa posición se puede alcanzar en el camino, pero tenerla en el arranque del proceso les daría un punto de apoyo nada despreciable.

Con mucho, **Peña Nieto** es, hasta hoy, la figura más relevante y con mejores posibilidades de alcanzar la candidatura presidencial de su partido; el año pasado obtuvo victorias electorales que le permiten disponer de mayoría absoluta en el Congreso local y que su partido gobierne los principales municipios. Cuenta, además, con la bancada estatal más numerosa en San Lázaro. Su reto es seleccionar al candidato a sucederlo, que le asegure, al mismo tiempo, posibilidad de triunfo y férrea unidad del PRI local. La fuga a la oposición de uno de los suspirantes, o de otra figura priísta con trayectoria y relevancia propias, sería letal para sus planes.

Un perredista en Nayarit y un panista en Coahuila podría ser la salomónica fórmula que pavimente el camino de la alianza.

El obstáculo es que en tres de los estados con elección de gobernador el próximo año el PRD detenta, al menos en el terreno formal, el Poder Ejecutivo local. Si de terminar con caciques, y

propiciar la alternancia que abra paso al cambio se trata, en Baja California Sur la congruencia del PAN o lo que de ella quede- debería llevarlo a aliarse con el PRI. Mientras que en Guerrero y Michoacán, hablar de "alternancia" es, para el PRD, como escupir al cielo.

En Guerrero, por decisión de la Corte, la jornada electoral será el 30 de enero; las tribus perredistas están en pie de guerra, entre ellas y todas contra el gobernador. El PAN está en el subsuelo, por lo que quizá pueda admitir la coalición o adoptar como candidato a alguien que se fugue del PRD, o del PRI.

En Michoacán, que salvo decisión de la Corte tendrá jornada comicial hasta noviembre, está cuesta arriba que el cardenismo admita compartir candidato con el PAN. Y para **Felipe Calderón**, sumarse al candidato perredista, en la tierra que lo vio nacer, es como romper la cuna. Ya **Marcelo Ebrard** descartó alianza en esos dos estados, y pone el acento en el vecino.

El problema mayor para las coaliciones de dos alas está en 2012. En ambos flancos descartan la posibilidad de candidato único a la Presidencia, lo que conducirá a revivir, a partir de octubre de 2011, la confrontación entre PRD y PAN, de la que serán rehenes sus respectivos candidatos presidenciales.<sup>16</sup>

**Líderes del PRI dicen estar dispuestos a la colaboración democrática en el Congreso.**  
(13/07/2010)

Senadores del PRI, entre ellos **Manlio Fabio Beltrones, Fernando Castro Trenti, Carlos Aceves** y **Jesús Murillo**, aseguraron que el tricolor es y será factor fundamental para concretar reformas legislativas que en verdad beneficien al país, y recordaron que en el Senado las alianzas temáticas han sido una constante, sin que ello implique enlaces perpetuos.

“Hoy más que nunca debemos poner sobre la mesa que las coaliciones o las alianzas no deben tener objetivos simplemente electorales, sino que deben ser útiles a la gobernabilidad. Por ello, las alianzas que más interesan y las coaliciones que son más urgentes son las de la gobernabilidad, aquellas que den certeza al futuro”, aseguró **Manlio Fabio Beltrones**.

**Carlos Aceves del Olmo** consideró que la intención del PAN y el PRD de traducir las alianzas electorales en coaliciones legislativas no debe responder a un mero propósito de aplastar al contrincante, porque “nosotros como priísmo jamás hemos actuado en función de acabar con el adversario; por el contrario, hemos demostrado en todos estos años de oposición que asumimos nuestra responsabilidad como partido opositor y antepone el bien para el país a nuestras posiciones”.<sup>17</sup>

**Manuel Bartlet, escribió:** (15/07/2010)

Las alianzas: un engaño. Concluidos los cálculos, los analistas opinan a favor y en contra. Los panegiristas celebran resultados supuestamente positivos. Superficialmente afirman: Se frenó la aparente inevitabilidad del regreso del PRI a Los Pinos apoyado en gobernadores caciques que

desvían recursos, compran votos, institutos electorales y medios de comunicación coludidos.

Haber evitado el carro completo, como alardean, no es producto de alianzas. Atrás de ellas estuvo la ilegal intervención del Ejecutivo con todos sus instrumentos: dinero ilimitado, programas “sociales”, dádivas, intervención de instituciones públicas, espionaje, campañas negras, delegados federales, Notimex, las televisoras nacionales. Todos delitos electorales. Desesperado, **Calderón** destruyó los avances electorales.

En Puebla, la alianza fue fachada, el PAN no gana el estado, menos en su absoluto desprestigio, y el PRD chuchista no junta tres gatos. Facción anteriormente cooptada, no tiene lógicamente incompatibilidades ideológicas. Operó Nueva Alianza con **Calderón**, para entronizar al PAN, con las mismas violaciones atribuidas al PRI. Su dirigencia afirma que pactaron cogobernar — tutelar— con el panista Moreno Valle, que gana disfrazado de plural. Derrotan a un gobernador desprestigiado para que la derecha se apropie del estado.

En Oaxaca esa “alianza” no ganó, fueron otras fuerzas, antagónicas a los desmedrados chuchos.

En Sinaloa, el “triumfo” de la alianza fue una candidatura aberrante y división priísta.

Ambos gobernadores ungidos ofrecieron su apoyo a **Calderón**. ¿Réplica de Chiapas, de Guerrero, gobernantes de izquierda comparsas de la derecha gobernante?

El electorado votó sin saber que lo hacía para detener el desmoronamiento de **Calderón**. Pero existe un hartazgo popular explosivo, cuidado.<sup>18</sup>

## **Necesitamos un acuerdo nacional: un nuevo pacto social donde se defina, entre otras cosas el nuevo rol de los partidos.**

*En México, aún cuando nuestra democracia ha sido muy imperfecta y nos encontramos inmersos en una profunda transformación ---la Transición Política Mexicana--- para tratar de alcanzar una mejor práctica de ella, sin duda podemos aplicar algunos de los análisis que corresponden a democracias más maduras para explicarnos el desconcierto que han causado las recientes alianzas entre la “izquierda” y la “derecha”, así como los trueques e intercambios de candidatos, llevando como abanderados a personas que habían estado muy alejadas del imaginario ideológico de los partidos en cuestión y de las plataformas formales que habían sido presuntamente conformadas de acuerdo con aquél. Todo lo cual ha traído, entre otras cosas, una justificada interrogante acerca del modo con el cual, los candidatos ganadores, una vez elegidos, ejercerán el gobierno, sin que esté a la vista la legitimación primaria de un planteamiento común entre los sedicentes aliados para la consecución de al menos algunos objetivos de largo plazo en el país.*

*Por eso se ha dado una confusión nada despreciable, con el desconcierto y la desconfianza inherentes. Todo lo cual deviene en el riesgo de un distanciamiento cada vez mayor entre los ciudadanos y los partidos que puede producir indiferencia, abstencionismo, y en el caso extremo hasta rebeldía y protestas alrededor de posiciones más definidas, incluso extremistas y autoritarias que den salida, ---cuando menos aparente, a guisa de válvula de escape---, al descontento de la ciudadanía con el entorno político prevaleciente.*

*La evolución del fenómeno partidista es difícil de predecir. Pero podemos pensar que resulta prácticamente imposible que se repitan fenómenos de otras épocas cuando, en la actualidad, la globalización y la intensidad con la que se obtiene el acceso a nuevos modos de comunicación conformando comunidades virtuales con una gran vitalidad, nos llevarán presumiblemente a soluciones de representación y participación políticas, antes inéditas.*

*Lo anterior no quiere decir necesariamente que los partidos pierdan su justificación o desaparezcan pero, probablemente tendrán un rol muy diferente: los ciudadanos buscarán una gestión más eficaz en el seno de los partidos ---contrarrestando el poder de las élites y de las burocracias partidistas que no asumen prácticamente ninguna responsabilidad ante los ciudadanos--- para imponerles controles democráticos de gestión, y también para actuar eficazmente ante los elegidos en los comicios por la ciudadanía para exigirles transparencia y rendición de cuentas en atención a las plataformas políticas que generaron la adhesión de los ciudadanos a las entidades partidistas, y el ejercicio del voto para elegir a favor de sus candidatos.*

*Sería deseable que la evolución de los partidos en México nos llevara a un estadio democrático superior en el cual prevalecieran los principios éticos en el ejercicio de la política, y el acrisolamiento de los valores culturales que nos dan identidad para encontrar, dentro de la indiscutible pluralidad de nuestra sociedad actual, los denominadores comunes que nos permitieran trabajar en forma armónica para lograr la superación de los graves rezagos que padecemos. Necesitamos superar las coyunturas pragmáticas que parecieran explicar ---a juicio de la mayoría de los observadores y comentaristas--- el ya famoso fenómeno de las alianzas concertadas entre la “izquierda” y la “derecha” para las pasadas elecciones del cuatro de julio que se han significado por las muchas sorpresas que de ellas se han derivado.*



## Claves del documento

### *Preámbulo.*

### *Opiniones.*

- *Opiniones*
- Hechos
- **Actores**

### Fe de erratas.

### Notas al final del documento

---

<sup>1</sup> Están por ejemplo Sociedad en Movimiento, México a Debate, México Unido contra la Delincuencia, YoInfluyo, Alianza Cívica, Mejor Sociedad Mejor Gobierno y Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, etc.

<sup>2</sup> Alfonso Zárate, “Derrota de los cavernarios”, El Universal, 8 de julio del 2010.

<sup>3</sup> José Woldenberg, “Ecos de la jornada electoral”, Reforma, 8 de julio del 2010.

<sup>4</sup> Macario Schettino, “Lo mismo, pero no igual”, El Universal, 9 de julio del 2010.

<sup>5</sup> Carina García, La Razón de México, 9 de julio del 2010.

<sup>6</sup> Javier González Garza, “Alianzas en disputa”, Reforma, 10 de julio del 2010.

<sup>7</sup> Citados en “Diplomado en Teoría Política y Gestión Pública”, ODCA, y Fundación Konrad Adenauer, 2003.

<sup>8</sup> Jaime Sánchez Susarrey, “4 de julio”, Reforma, 10 de julio del 2010.

<sup>9</sup> Redacción, La Razón de México, 10 de julio del 2010.

<sup>10</sup> Redacción, Milenio Diario, 11 de julio del 2010.

<sup>11</sup> Entrevista a Manuel Camacho Solís y Jesús Ortega por Rosalía Vergara, Revista Proceso, 11 de julio del 2010. (Extractos).

<sup>12</sup> Leticia Robles de la Rosa, Excélsior, 12 de julio del 2010.

<sup>13</sup> Francisco Rojas, “Ver adelante”, El Universal, 13 de julio del 2010.

<sup>14</sup> María Amparo Casar, “¿Y las otras lecciones? Reforma, 13 de julio del 2010.

<sup>15</sup> Los análisis de este boletín han tomado como referencia las publicaciones manual de apuntes “Diplomado en Teoría Política y Gestión Pública”, ODCA y Fundación Konrad Adenauer, Tomo V “Partidos Políticos/Comunicación y Política”, diciembre del 2003 y Palabras clave en Filosofía Política, partidos políticos, Ramón Vargas Machuca, Editorial Verbo Divino, 1998.

<sup>16</sup> Jorge Alcocer, “Coaliciones y desPeñadero”, Reforma, 13 de julio del 2010.

<sup>17</sup> Leticia Robles de la Rosa, Excélsior, 13 de julio del 2010.

<sup>18</sup> Manuel Bartlet, “Disfraz de Calderón”, El Universal, 15 de julio del 2010.